

Educación social en tiempos de pandemia.

Proceso de trabajo educativo-social en tiempo de distanciamiento social.

Mag. Claudio Desanti - E.S. Alejandro López

“Los programas sociales; las prácticas que desarrollamos; las acciones que impulsamos junto a los sectores más postergados tienen que estar animadas por una concepción de la justicia social efectiva”

J.L. Rebellato

1.- Introducción

Este artículo puede considerarse un trabajo de difusión de la intervención socio-educativa realizado desde un centro de jóvenes y adultos en época de pandemia. Tiene por objeto mostrar las acciones y las situaciones que se llevaron a cabo durante el distanciamiento social sugerido por el Sistema Nacional de Emergencia, y las disposiciones del Poder Ejecutivo al respecto, durante la pandemia provocada por el COVID-19. Intenta explicitar el ejercicio de la práctica de dos educadores sociales del Centro N°5. Se trata de una institución educativa dependiente de la Dirección de Jóvenes y Adultos del Consejo Directivo Central, (CODICEN). Allí concurren: adolescentes mayores de 14 años, jóvenes y adultos, a concluir su ciclo escolar; cursar diferentes talleres o finalizar el Ciclo Básico de Secundaria en el marco del Programa Uruguay Estudia (PUE).

2.- Estado de situación

A partir de un comunicado de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) con fecha 14 de marzo de 2020, se estipula la suspensión de las clases presenciales y se establece el trabajo a distancia por tiempo indefinido.

En relación a la continuidad del trabajo podemos referirnos a lo que expresa la Asociación de Educadores Profesionales de Italia (ANEP, por sus siglas en italiano): "utilizando nuevos métodos y/o tecnologías, de limitar los contactos interpersonales, elaborando y proponiendo actividades que, de hecho, preservan los objetivos de nuestra acción profesional, manteniendo al mismo tiempo las medidas de precaución correctas".

Proteger las trayectorias y favorecer la continuidad educativa de las/os estudiantes era el faro que guiaba la acción en este momento. Como Terigi (2014, p. 73) denomina: "...recorridos que realizan los sujetos en el sistema escolar, analizados en su relación con la expectativa que supone el diseño de tal sistema". Es decir, proteger el recorrido posible de las/os estudiantes. Hacer posible lo posible. A esos efectos, dice Morales (2012): " la educación implica al aprendizaje, al menos como mínimo para

que algo de lo educativo ocurra. Si hay aprendizaje, puede estar pasando algo del orden de la educación". Por tanto era esa la tarea a emprender en un escenario desconocido para estos educadores y para un equipo docente que a su vez está atravesado por la incertidumbre en su propia cotidianeidad, frente al miedo al contagio y el distanciamiento corporal. Y en este escenario se necesitaban prever los hechos fortuitos, o no planificados y sobre todo como expresa Meirieu, (2009, p. 182): " centrarse en el rigor didáctico, por su parte, siempre gana eficacia si se lo acompaña de una sólida aportación epistemológica...". Es decir, debían guardarse las formas. El cuidado necesario para que la relación pedagógica se lleve a cabo, con el fin de lograr los objetivos del centro.

En ese momento se comienzan a trazar diferentes estrategias donde los equipos de trabajo del Centro N°5 se proponen establecer y mantener procesos educativos-sociales, además de generar referencia con la institución.

Esta situación determinó que en los grupos de Primaria y talleres contaban con 2 semanas de haber iniciado las clases presenciales y en Ciclo Básico (PUE) existían las instancias grupales. El contacto institucional devino a partir de las entrevistas de inicio y en algunos casos mediados por referentes institucionales.

3.- Estrategias en la virtualidad

Se implementaron diferentes estrategias de comunicación para poder establecer el nuevo espacio educativo. La virtualidad nos convocaba.

En relación las/os estudiantes de los Talleres de Primaria se las/os contactó por teléfono y la aplicación de Whatsapp. Las llamadas y/o mensajes se realizaron a partir de las sugerencias del Equipo de Dirección y las/os Docentes Talleristas debido a que ellas/os conocen más profundamente la situación de algunas/os, debido a que algunas/os de ellas/os han cursado más de un taller en el Centro en años anteriores.

Las intervenciones se centraron fundamentalmente en identificar la situación de las/los estudiantes y de qué forma atravesaban esta etapa. A partir de esas intervenciones se identificaron varias situaciones que derivaron en gestiones de beneficios sociales y alimentarios.

Tabla No 1

Maestras y estudiantes de ciclo de primaria.

DOCENTE	No DE ESTUDIANTES INSCRIPTOS	% ESTUDIANTES QUE HAN MANTENIDO CONTACTO	FRECUENCIA DE LOS CONTACTOS	MEDIO/S DE COMUNICACIÓN
Maestra G1	12	100%	3 a 4 veces en la semana	WhatsApp. Blog. Llamadas telefónicas.

Maestra G2	12	100%	3 a 4 veces en la semana	WhatsApp. Blog. Llamadas telefónicas.
Maestra G3	13	100%	3 veces en semana	
Maestra G4	15	100%	3 veces en la semana	WhatsApp. Blog. Llamadas telefónicas.

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 1 muestra la relación de estudiantes por grupo y la forma en que se realizó la comunicación. Se puede apreciar que el cien por ciento de las/os estudiantes pudieron ser contactadas/os utilizando los recursos desplegada por las/os docentes.

En lo que podemos denominar la primera etapa de trabajo, según la Tabla No 2, las/os estudiantes de Primaria y talleres comunicados representan al cien por ciento de los inscriptos. Es decir, la comunicación es total.

Transcurriendo el tiempo de confinamiento, alguna/o de ellas/os, comenzó a presentar dificultades en la comunicación. Al no poder percibir recursos económicos, frente a la vulneración que presentaban anterior a este período, evidenció la falta de pago a los servicios, entre otros, de telefonía y ello impidió la comunicación.

Por esa razón, se decide, en coordinación con el Equipo de Dirección, la visita domiciliaria de aquellas/os que no recibían las llamadas telefónicas. Esto permitió un contacto personal y habilitó otras formas de aparición de lo educativo social, a través de entrevistas domiciliarias. Formas de pensar la nueva realidad que se atravesaba y también el posible regreso presencial.

En relación a las/os estudiantes del PUE el primer acercamiento se realiza por medio de llamadas de la aplicación de Whatsapp, intercambiando sobre la situación personal e institucional, y estableciendo un encuadre de las comunicaciones en este periodo de trabajo a distancia. A partir de ese contacto individual se identifican las diferentes realidades y la diversidad de los estudiantes en cuanto a características personales y condiciones de vida. Se proponen actividades y contactos de manera semanal para comenzar a establecer la referencia educativa e institucional que les permitiera construir una identificación con el centro educativo y como estudiantes activos.

En primera instancia se invitó a tomar contacto con las actividades propuestas en el blog del Centro 5 (comunidadeducativacentro5.blogspot.com). En el mismo se agregaron actividades de los grupos de Primaria y de Fortalecimiento Lógico-Matemático. Estas actividades permiten a los estudiantes, volver a conectar con diferentes contenidos escolares.

En una segunda etapa se comenzaron a agregar actividades propuestas por docentes del Ciclo

Básico que al comenzar a generar coordinaciones a distancia con el equipo, se sumaron al trabajo a distancia.

Así mismo se implementaron nuevas formas de contacto ya que muchos estudiantes no accedían a las actividades, por lo tanto se comenzaron a enviar los mismos trabajos que se encuentran en el blog por medio de la aplicación de Whatsapp. Esto permitió dar mayor acceso y seguimiento de las/os estudiantes. Según muestra la tabla 3, el ochenta y nueve por ciento de las/os estudiantes mantuvieron contacto con la institución.

Tabla No 2

Estudiantes del PUE

Estudiantes inscripta/os	Contacto con estudiantes	Estudiantes no contactados
110	98	14

Fuente: Elaboración propia.

La tabla No 2 muestra la cantidad de estudiantes comunicados en el programa PUE.

Los medios de comunicación utilizados para contactarnos con las/os estudiantes son:

- Llamadas de teléfono línea y celular.
- Llamadas de whatsapp.
- Mensaje individual de whatsapp.
- Blog institucional.

Apoyados por el Equipo de Dirección se entregaron materiales a las/os estudiantes en caso de manifestar que no disponían de medios para poder obtenerlos de otra forma que no fuese en formato papel. Se habilitaron así los posibles “espacios” para posibilitar el aprendizaje desplegando las estrategias que se pensaron podrían facilitar el intercambio con las/os estudiantes.

La suerte material para la construcción de la demanda estaba echada. En este punto recordamos las palabras de Meirieu (2009, p.103): “ no podemos, obviamente, ni proponer el saber sin tener en cuenta el deseo, ni venerar el deseo para someterle todo saber”. Hasta ese punto habíamos dispuesto los andamiajes de una construcción que no sabíamos cómo se llevaría a cabo, es decir, si las/os sujetos responderían a la propuesta. Y que efectivamente se posibilitará el acto educativo.

Tabla 3

Estudiantes comunicados y que realizaron tareas: ciclo básico y talleres.

DOCENTE	% ESTUDIANTES QUE SÓLO SE COMUNICARON	% ESTUDIANTES QUE SE COMUNICARON Y REALIZARON TAREAS PEDAGÓGICAS
Maestra G1	80%	78%

Maestra G2	75%	75%
Maestra G3	80%	71%
Maestra G4	85%	70%
Fortalecimiento Lógico Matemático	87%	87%
Belleza	89%	85%
Teatro	80%	71%
Informática	88%	88%
Electricidad	80%	70%
Diseño	69%	65%

Fuente: Elaboración propia.

La tabla No 3 muestra la relación de estudiantes que se comunican y realizan tareas durante este período.

La articulación se convirtió en una de las mayores tareas que se realizará desde el centro hacia las/os estudiantes. La mediación entre el educando y los contenidos, entre el estudiante y el centro educativo. Como establece Morales (2015, p.51): “La pedagogía y la educación, o se mueven, o no son”, por tanto se debían generar acciones que permitieran que lo educativo se despliegue.

La/el educadora/or social como habilitadora/or de las/os sujetos de la educación. Esto desde el acceso al centro, contenidos brindados y sentimiento de pertenencia a un espacio. Como expresa Castro, (2001, p.158): “Si se entiende que educar es al mismo tiempo conducir y acompañar en un proceso de mutua interrelación, cabría preguntarnos, ahora cómo una organización educativo social conduce y acompaña”. Es así que, los desafíos enfrentados tuvieron que ver con diseñar estrategias día a día en la medida que se identifican las necesidades y las dificultades. Nos encontramos con diferentes realidades personales, comunicaciones por diferentes medios, cambios de celulares, falta de conexión. Muchos de estos aspectos dificultaron que la comunicación fuese fluida, que llegará a todas/os. Según la tabla No 3, el ochenta y ocho por ciento de las/os estudiantes se comunicaron con el centro, en lo que representaría la segunda etapa. Y que realizaran tareas se manifiesta en el setenta y siete por ciento del total. Lo que se puede catalogar como números significativos.

Se visualiza una respuesta positiva y con mucho entusiasmo de las/os estudiantes cuando se logra

tener interacción por medio de mensajes o llamadas. Verbalizan agradecimiento y reconocimiento en relación al contacto de forma frecuente en esta etapa. Puede advertirse que las respuestas de las/os estudiantes fueron significativas a las propuestas docentes. Bárcena y Mèlich (2000, p. 15) respecto a la educación expresan: “ es un acontecimiento ético, porque en la relación educativa, el rostro del otro irrumpe más allá de todo contrato, y de toda reciprocidad”, entonces nos planteamos que la educación, irrumpa más allá de la presencialidad. Aunque ello nos angustia y nos genera interrogantes. Como podemos resolver esas tensiones que nos genera, serán parte de los resultados que obtengamos y como los autores mencionados (2000, p.15) dicen: “ una pedagogía que reconoce la hospitalidad”. A pesar de las complejidades que ello implique.

Fig. 1.- Esquema de los factores que contribuyeron a la situación educativa.



La figura 1 muestra como se puede esquematizar la dinámica de la acción educativa social durante el período de confinamiento social.

La interrelación del trabajo en equipo, implicación en la tarea, el deseo y materiales proporcionados, se desplegaron en esta etapa y se identifican como elementos habilitantes. Hicieron posible la acción educativo social a través de la virtualidad. La no presencialidad, reveló que es posible actuar desde lo pedagógico y también desde lo social. Posibilitaron que los contenidos propuestos fueran apropiados por las/os sujetos de la educación propiamente dicho.

En relación a la forma de implicarse con la propuesta educativo-social que ofrece el centro, el pilar, es el trabajo en equipo para el diseño de estrategias, estructura institucional y experiencia acumulada. Como establece Castro, (2001, p. 158): “los equipos pueden contribuir a que una práctica educativo-social merezca ese nombre, entendiendo el trabajo concreto como tarea colectiva y por lo mismo como convocante del equipo y no a la inversa”. Pero también como habilitantes del deseo y facilitadores de los medios para acceder a las diferentes propuestas. Y ser creativos ante nuevos

escenarios, posibilitando lo que Terigi (2012, p.76) dice refiriéndose a las tecnologías: "...una respuesta que no sea simplemente no luchar contra ellas o no pelearse con ellas, sino utilizarlas de manera efectiva en el marco de una reestructuración del modelo pedagógico". Porque como dice Freire (1998, 22): "saber que enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción". Por tanto, cuando se crean las condiciones materiales, se enseña, y esto puede lograrse a través de un equipo y el compromiso del mismo, a esto llamamos implicancia. Como continúa diciendo (1998, p.22): "inquieto ante la tarea que tengo -la de enseñar y no la de transferir conocimiento". Un sentimiento, una motivación que puede explicarse, entre otras cuestiones por ese querer hacer que suceda el acto pedagógico, que habilite al deseo del otro. A la posibilidad de que ocurra. Un equipo, en palabras de Freire (1998, p. 24): "...aventurero responsable, predispuesto al cambio, a la aceptación de lo diferente". Y por tanto, innovador y cuidadoso. Habilitante de ese nuevo escenario.

4.- Referencias bibliográficas

Asociación Nacional de Educadores Profesionales. (2020) covid 19: directrices para los educadores profesionales.

<file:///C:/Users/Ceibal/Desktop/ANEP%20-%20Directrices%20para%20los%20Educadores%20Profesionales%20-%20COVID%2019.pdf>

Bárcena, F., Mélich, J-C. (2000). *La educación como acontecimiento ético*. Paidós.

Castro, S. (2001). ¿Cómo pueden contribuir los equipos y las organizaciones a garantizar el carácter educativo de las prácticas educativo-sociales? *Las Prácticas Educativo Sociales con niños, niñas y adolescentes en la vida cotidiana*. 4to Encuentro de Educadores. Pp. 155-160. UNICEF- INAU.

Freire, P. *Pedagogía de la autonomía, saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo Veintiuno, S.A. de C.V.

Meirieu, P. (2009). *Aprender si. Pero ¿cómo?*. Ediciones Octaedro S.L.

Morales, M. (2012) ¿Qué hacés vos que yo no haga? Pistas sobre la identidad del Educador Social. http://www.proceedings.scielo.br/scielo.php?pid=MSC0000000092012000200004&script=sci_arttext

Morales, M. (2015). Relación educativa: (des) borde de la práctica. *Revista digital de Educación social y pedagogía social del Uruguay (RESPU)*. Pp. 50-63. https://www.academia.edu/35108954/Revista_de_Educaci%C3%B3n_Social_y_Pedagog%C3%ADa_Social_del_Uruguay_RESPU

Terigi, F (2012). *Los saberes docentes. Formación, elaboración en la experiencia e investigación*.
Fundación Santillana.

Terigi, F. (2014). Trayectorias escolares e inclusión educativa: del enfoque individual al desafío para las políticas educativas. *Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica*. Álvaro Marchesi Rosa Blanco Laura Hernández Coordinadores. Fundación Mapfre. Pp. 71-87. OEIA. [inclusion-referencia-metas-educativas-2021_tcm1069-242562.pdf](#)